
Fiasco de la lucha antidrogas: Brújula que señala al Norte

Por: Arnaldo Musa / Cubasí
03/12/2022



No cabe dudas de que la lucha antidrogas es una de las más difíciles de emprender, y más cuando se ha impuesto una trazada por Estados Unidos que ha multiplicado su empeoramiento.

Por ello se debe gestar la eliminación de tal política por los países más afectados, para lo cual el presidente colombiano, Gustavo Petro, ha pedido una conferencia latinoamericana.

El jefe de Estado señaló que se debe reflexionar sobre si la actual política antidrogas “nos está hundiendo en un abismo violento, sanguinolento y antidemocrático”.

Y es que su resultado se traduce en millones de norteamericanos y latinoamericanos presos, y las estadísticas muestran que en Estados Unidos mueren decenas de miles de personas, más de 100 000 solo en el 2021, principalmente a causa del fentanilo, que no se produce en Latinoamérica, sino en laboratorios estadounidenses.

Así la Comunidad Andina de Naciones quedó emplazada para que discuta a profundidad la eficacia de la actual estrategia de lucha contra las drogas, evaluarla, sopesarla con los números, ver objetivamente si conduce a alguna parte, o si, por el contrario, cada vez mata más personas, desestabilizando a su vez instituciones y elimina hasta el más mínimo vestigio de democracia.

No hace falta que Petro lo expusiera, pero si uno pone en un mapa de América, las ciudades más violentas del mundo trazan el recorrido de la exportación de la ilegal cocaína, por ejemplo.

Ante las quejas respecto a la política antidrogas norteamericana, y en vez de admitir algunos puntos al respecto, Samantha Power, jefa de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (Usaid), que penetra ideológicamente bajo el disfraz de ayuda, restó importancia a los señalamientos del Presidente de Colombia:

“Todo gobierno, sin importar el país, llega con sus propias ideas acerca de cambios que les gustaría introducir, políticas que les gustaría continuar, pero lo que me parece claro aquí es que necesitamos hacer una discusión

profunda del programa que vamos a ejecutar en conjunto por varios años”.

ALABARDEROS

Como siempre, siguieron otras declaraciones de personas adheridas a la actual lucha antidrogas norteamericana, como el ex vicepresidente de Álvaro Uribe, Francisco Santos, quien junto al tarifado periodista Humberto Vacaflor, empezaron a comparar a Petro con Evo Morales y Rafael Correa, quienes eran partidarios de igual política.

Además, junto al politólogo Fernando Posada, también colombiano, indicaron su oposición a Petro en todas las esferas, en coincidencia con el malestar de otros medios reaccionarios cuando, en una reciente entrevista, Petro pidió al secretario norteamericano de Estado, Anthony Blinken, que eliminara el bloqueo a Cuba y la quitara de la lista de países terroristas, y más cuando contribuyó a la firma del Acuerdo de Paz, hace seis años.

Mientras tanto, siguen al descubierto los entuertos provocados por la Droga Enforcement Administration (DEA), una creación política establecida en el gobierno del expresidente estadounidense Richard Nixon (1973) para combatir el delito del tráfico de droga.

Durante sus casi cinco decenios al servicio del Departamento de Justicia de Estados Unidos, ha tenido varios tropiezos y escándalos, dejándola debilitada en su objetivo principal.

La DEA ha sido azotada por innumerables escándalos, y en Colombia tuvo uno de los más grandes, al comprobarse que agentes de esa entidad celebraron fiestas con prostitutas pagadas por los narcos que debían combatir, además de recibir dinero, costosos regalos y armas.

Ello lleva a dos años atrás, 1971, cuando fue creada por Nixon, quien se había ganado el sobrenombre de “Dirty Dick”, porque desde su creación se preveía un fracaso total de una lucha en la que salieron embarrados, aunque impunes, presidentes, generales, coroneles y algunos miembros del gabinete.

No son metas palabras, sino hay hechos que corroboran lo anterior, generalmente en escenarios de agresiones a países más pequeños, como acostumbra el Imperio, que requeriría de un nuevo comentario.
